

# Mujeres que resisten

**Sin sueldo desde hace cuatro años y no pierden la esperanza**

**B**lanca Flor Rivera, trabajadora del Hospital San Juan de "todos" como ella lo llama para hacer concientizar a la población del valor público de la institución. Lleva 22 años trabajando allí, de los cuales, los últimos cuatro los ha tenido que pasar viviendo junto con sus hijos en las instalaciones abandonadas del Hospital que no tiene ningún tipo de servicio público. Al igual que Blanca hay otras 65 familias que no han tenido otra opción, con el agravante que no se les ha cancelado ni salario, ni prestaciones, ni mucho menos liquidación desde hace cuatro años.

VOZ habló con esta mujer trabajadora y luchadora que muy a pesar de la situación en que sobrevive no pierde la esperanza de que al San Juan lo

tienen que salvar.

"Empecemos por decir que el Hospital no está cerrado, está abandonado. Al hospital no le han sacado ningún decreto desde el año 2001, cuando los trabajadores tuvimos que entregar los últimos pacientes, porque no tuvimos con qué atenderlos. Sin embargo, cada fin de mes se hacen las brigadas promovidas por los trabajadores y volvemos a llenar de pacientes. La demanda que interpusimos al Consejo de Estado demostrando que el hospital es estatal y no es una fundación privada, hasta la fecha del día de hoy no ha salido. Esa demanda es muy importante ya que es en donde se demuestra que fue comprado con dineros del Estado y que es de orden nacional. Cada día de abandono al hospital le va a salir más costoso al erario público que haberlo tenido abierto".

La entereza de esta mujer, y de las familias que persisten en revivir al San Juan de Dios, va más allá del altruismo para con-

vertirse en un acto de resistencia, teniendo en cuenta que muchos de ellos perdieron sus viviendas, otros no tienen con qué pagar arriendo, han tenido que retirar a sus hijos de los colegios y en muchas ocasiones han tenido que pedir limosna en las calles para poder comer.

Al respecto Blanca nos contó:

"La supervivencia no ha sido fácil, los primeros dos años de la crisis tuvimos la solidaridad de las organizaciones sindicales como los de Sinrateléfonos, Sinaltrabavaria, entre otros. Sostuvimos una olla comunitaria por dos años y medio. Hoy la crisis ha sido muy dura algunos sindicatos también están en crisis y es muy difícil que nos ayuden. Muchas veces nos ha tocado pedir limosna, después de ser trabajadores. Pero si tenemos que morirnos, no por el hospital, sino porque al pueblo se le dé una verdadera salud y por un trabajo digno, pues lo haremos".

\*voz